

«SALA:B» VISIONES QUEER

ESTA SESIÓN DOBLE REIVINDICA EL FANTÁSTICO COMO EL GRAN ARMARIO DE LO QUEER, EL ESPACIO DONDE SE REPRESENTARON DURANTE DÉCADAS MÚLTIPLES SEXUALIDADES DISIDENTES Y ALEJADAS DE LA NORMA. EL GÉNERO DE LOS GÉNEROS FLUIDOS.



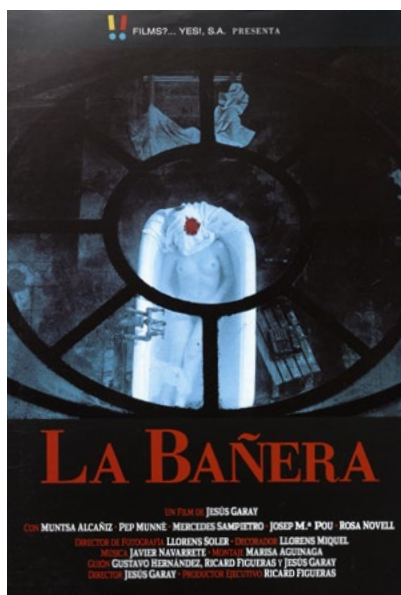
La bañera de Jesús Garay se rodó en el verano de 1989 y a pesar de recibir premios en festivales como los de Sitges, Oporto o Bruselas, llegó a los cines con dos años de retraso. Se estrenó en el cine Pelayo de Barcelona, una de las auténticas salas B de la ciudad, aunque el director santanderino afincado en Barcelona la consideraba una película poco comercial, "una de 'amor fou' con elementos policíacos y del psicoanálisis". Esta combinación de elementos no desemboca ni en un *thriller* al uso ni en una película fantástica, *La bañera* vaga en una zona intermedia. Un fotógrafo (Munné) rastrea en el agua de una bañera el recuerdo de una escultora asesinada, escenario que sirve a Garay para encadenar visiones herméticas y pesadillescas, plenas de turbios erotismos. Una actriz ex-yonqui y un policía que se excita con las armas (Pou) son algunos de los obsesivos personajes que habitan esta película que coquetea peligrosamente con las formas del experimental. "El agua es como un elemento amniótico, el depósito de la memoria, el origen y el final", afirma el director, "quería jugar en la nebulosa, en ese espacio que no sabes muy bien si es real o no. El resultado es una realidad bastante alterada, casi inconsciente." Garay, que venía del *underground* y trabajó como actor con el cineasta maldito Antoni Padrós, ha ido siempre por libre pero su visión de francotirador nos permite conectarlo con cineastas como Iván Zulueta o Agustí Villaronga.

Para el crítico cultural Javier Parra, **La lengua asesina** de Alberto Sciamma posee un destacado "estatus *queer*" en nuestro cine, y no solo por tener al grupo Fangoria como compositor de la banda sonora. Ellos estuvieron también en el origen de este proyecto que permitió a Sciamma pasar del videoclip al largometraje. En esta excéntrica muestra de *western* travestido de ciencia ficción, un meteorito convierte la lengua de la protagonista en un fállico apéndice con vida propia y a sus cuatro caniches en cuatro *drag-queens*. Por si esto fuera poco, dos iconos *queer* del cine de terror como Robert Englund (Freddy Krueger) y Doug Bradley (Pinhead) coinciden por primera y única vez en una película. *La lengua asesina* se nutre directamente del material de derribo de videoclip, desde la Troma a la Empire o la Cannon, pero pasado por un filtro posmoderno que va más allá de la referencia nostálgica. Se trata más bien de cruzar códigos de la cultura pop, desde los dibujos animados a la moda y la publicidad, para proponer un lenguaje

nuevo basado en el exceso y el artificio, donde hasta la primitiva infografía noventera encaja como un guante. Quizá sea ahora, pasada la vorágine de la imagen digital y metidos de lleno en los géneros fluidos, cuando mejor se entienda esta disparatada propuesta que en su momento no encontró continuidad. El insólito debut de Sciamma proporcionó un premio a la mejor actuación para Melinda Clarke en el Festival de Sitges de 1996, el mismo año que Fotos de Elio Quiroga se llevaba el de mejor guion. Otra señal de que los noventa fueron una década especialmente *queer* en el cine español.



Presentan la sesión Javier Parra, autor del ensayo *Scream Queer* (Ed. Dos Bigotes, 2021) y Álex Mendíbil, comisario de «Sala:B».



LA BAÑERA
JESÚS GARAY, 1990

Int.: Muntsa Alcañiz, Pep Munné, Mercedes Sampietro, Josep M.ª Pou, Rosa Novell.
España. 35mm. Col. 104'



LA LENGUA ASESINA
ALBERTO SCIAMMA, 1996

Int.: Melinda Clarke, Jason Durr, Mapi Galán, Mabel Karr, Robert Englund.
España. 35mm. Col. 93'